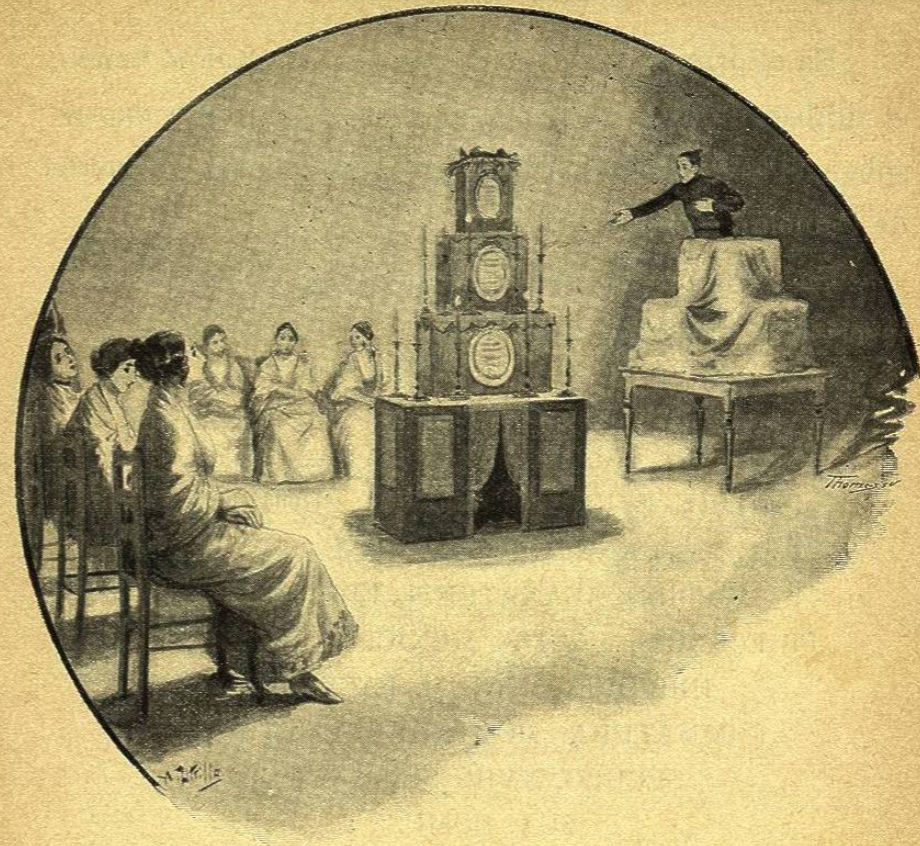


mucho gusto de Pudenciana, que no veía la hora de ir á la casa de su tía para aumentar el lucimiento á las honras de Pamela, de las que se tratará en el capítulo que sigue.



## CAPÍTULO XXV

En el que se da razón de las famosas exequias con que honraron la muerte de Pamela doña Eufrosina y la niña Quijotita

Inmediatamente que llegamos á la casa mortuoria nos sorprendimos con el aparato que encontramos; pues, á más de que la sala estaba completamente iluminada y llena de gente lucida, en medio de ella estaba colocada una muy curiosa pira.

En el primer cuerpo, <sup>1</sup> que servía de zócalo ó banco, se grabaron dos inscripciones y dos sonetos, que expresaban el sentimiento debido á la enfermedad y muerte de Pamela.

En el lienzo ó costado principal se leía la siguiente inscripción latina:

PAMELÆ  
NOBILISSIMÆ. CANI  
OPTIMÆ. STIRPITIS. ATAVIS. PROGENITÆ  
ANGELOPOLI. NATÆ  
OPPIDO. ACAXATENSI. EDUCATÆ  
PRÆCLARIS. FACTIS. MEXICI. CORUSCANTI  
INIBIQUE. OMNIUM. LACRIMIS  
IMMATURA. MORTE. PEREMPTÆ  
SECULO. XVIII. SPIRANTE  
SUA. DOMUS  
MAXIMO. MÆRORE. CONJECTA  
MUNIFICENTISSIMUM. HOCCE. MAUSOLEUM  
IN. AMORIS. MONUMENTUM. PERENNE  
EREXIT.

En la frente opuesta se grabó la misma inscripción vertida al castellano, para que la entendieran todos, pues

<sup>1</sup> El año 99 del siglo XVIII concurría el doctor don José María Guridi y Alcocer, las veces que se lo permitía su curato de Acaxete, en la casa de un canónigo muy aficionado á cosas curiosas, entre las que tenía algunos autómatas de algún mérito. Concurrían también otro cura y un padre carmelita (lo que es necesario saber para que se entiendan algunos pasajes de la descripción de la pira y de la oración fúnebre), y con el motivo de la muerte de una perrita, que era el ídolo de las señoras, formó, casi *currente cálamo*, este juguillo satírico.— E.

aunque en este idioma no se han usado jamás, pareció que en obsequio de una perra se debía dar principio á una moda tan importante: <sup>1</sup>

A PAMELA  
PERRITA FINÍSIMA,  
DESCENDIENTE DE ABUELOS DE LA MEJOR RAZA,  
NACIDA EN PUEBLA,  
CRIADA EN ACAXETE.  
ADMIRADA EN MÉXICO POR SUS ESCLARECIDOS HECHOS,  
Y ALLÍ MISMO CON UNIVERSAL SENTIMIENTO  
ARREBATADA POR UNA MUERTE TEMPRANA,  
AL ACABAR EL SIGLO XVIII.  
SU CASA,  
OCUPADA DE LA MAYOR TRISTEZA,  
PARA PRUEBA PERPETUA DE SU AMOR  
LE ERIGIÓ ESTE MAGNÍFICO MAUSOLEO.

En el costado de la derecha se colocó el siguiente

<sup>1</sup> Después de la inscripción castellana de esta pira, la primera que vió México fué la que en la puerta del teatro grabaron los cómicos el año de 1812 con motivo de la jura de la Constitución española. Decía así, según podemos acordarnos:

AL. DIOS. ETERNO  
POR. QUIEN. ESPAÑA. GRAVA  
EN. EL. MÁRMOL. DE. UN. CÓDIGO. INMORTAL  
LOS. DERECHOS. DEL. HOMBRE  
INDEPENDIENTE. LIBRE. CIUDADANO  
LOS. CÓMICOS. DE. MÉXICO  
AL. RECÓBRAR. TAN. ALTA. DIGNIDAD  
PARA. PERPETUA. MEMORIA  
DE. SU. HUMILDE. AGRADECIMIENTO  
AÑO. MDCCCXII.

De entonces acá se ha cultivado este nuevo ramo de literatura, como es de verse en los panteones de esta capital, aunque con poco fruto hasta ahora.— E.

## SONETO

Llorad, señoras, con amargo llanto:  
 manifestad con lutos la tristeza,  
 cubriendo de ceniza la cabeza,  
 y el semblante vistiendo del espanto.

Melancólico y lúgubre sea el canto  
 con que el aire resuena de esta pieza,  
 y del dolor exprese la viveza  
 el enorme tamaño del quebranto.

¿No sentís de Pamela que cayendo  
 se encojase su tierna piernecita?  
 Pues sollozad, que á un lance tan horrendo

Es fuerza que la pena le compita  
 con mujeriles lágrimas, sintiendo  
 la cojera fatal de una perrita.

En el costado de la izquierda se puso el siguiente

## SONETO

Muere Pamela: ¡oh, pena la más dura!  
 Corta la Parca el hilo más querido:  
 los filos del cuchillo enfurecido  
 trincan á la que hacía nuestra ventura.

Esto la casa entera desfigura:  
 calla el pájaro el trino repetido,  
 grita el loro y el gato da un maullido,  
 y se afligen el uno y otro Cura.<sup>1</sup>

En caso tal, según los pareceres  
 de sabias plumas de pasión desnudas,  
 invirtiéndose el orden de los seres,

Es dable, sin pararse nadie en dudas,  
 que se metan á frailes las mujeres  
 y los hombres á monjas calzonudas.

El segundo cuerpo lo llenaban cuatro octavas con  
 sus correspondientes jeroglíficos, expresando las princi-

<sup>1</sup> Véase la nota de la pág. 536. — E.

pales virtudes de Pamela, corroborándolas con ejemplos  
 de los perros célebres de la historia.

El primer costado tenía pintada una pierna de perro,  
 y por orla aquel texto del Nebricense en su gramática  
 latina, *pedibus aeger*, y esta

## OCTAVA

De la suerte que Dúrides al fuego  
 por su dueño Lisímaco se arroja,  
 así Pamela sin tener sosiego  
 da vuelta en la cornisa en que se atroja,  
 y por ir á sus amas se cae luego,  
 se lastima una pierna y queda coja;  
 pero ¡oh qué gloria la que se granjeaba,  
 mientras que á cada paso más cojeaba!

En el segundo costado se pintó un diente con el  
 epígrafe tomado de Virgilio, *in limine latrat*, y la si-  
 guiente

## OCTAVA

Si de Hilax y otros perros los ladridos  
 por anuncios del daño que amenaza,  
 se miran celebrados y aplaudidos,  
 de Pamela es más loable la cachaza:  
 jamás dejó á sus amos aturdidos,  
 según las propiedades de su raza;  
 silenciosa ocupaba los umbrales  
 elogios mereciéndose inmortales.

En el tercer costado se pintó una colita, y por orla  
 las palabras de Marcial, *blandior omnibus puellis*, y esta

## OCTAVA

Si Argo, perro de Ulises, fué famoso  
mostrando por su dueño sus conatos,  
será inmortal Pamela, que gozoso  
tuvo siempre de su ama á los mandatos  
su rabito fiestero y obsequioso,  
digno de aplausos y recuerdos gratos:  
de su lealtad celebre la memoria  
la pluma fiel de la perruna historia.

En el cuarto costado se veía pintada una cabeza de  
perro con el epígrafe tomado de Horacio, *merdis caput  
inquinet*, y últimamente esta

## OCTAVA

De Mera, perra de Ícaro, se cuenta  
que á la hija de éste guió porque lo hallase;  
mas porque de Pamela, siempre atenta,  
mayor conocimiento se mostrase,  
la gana contenta: más bien revienta,  
que sufrir que la ropa se ensuciase.  
¡Oh cabeza de tal conocimiento,  
de quien no se escapó ni el excremento!

Al tercer cuerpo adornaban cuatro décimas respi-  
rando moralidad, con relación á los jeroglíficos de sus  
correspondientes costados, y son las siguientes:

## PRIMER COSTADO

¡Oh tú que con paso lento  
vas siguiendo tu camino,  
ignorante del destino  
de este triste monumento!

El pie detén un momento  
y esta pierna considera,  
que mudamente parlera,  
al mismo tiempo que espanta,  
te enseña á fijar la planta  
por librarte de cojera.

## SEGUNDO COSTADO

Caminante que en tu lira  
ó en un burro aparejado,  
te pasas tan descuidado  
sin ver siquiera esta pira.

El trote detén y mira  
este diente singular,  
que contigo debe hablar,  
seas tú el que quisieres ser,  
pues quien no sabe morder,  
sabe á lo menos ladrar.

## TERCER COSTADO

¡Oh viajante! que á tu bayo  
metes espuela de duro,  
y vas á galope puro,  
como el más robusto payo.

Pregúntale allá á tu sayo  
si esta cola debe hablarte:  
creo debes aquí pararte,  
aunque muy de prisa vengas,  
porque es difícil no tengas  
rabo que puedan pisarte.

## CUARTO COSTADO

Currutaco botarate  
y madama á la gineta,  
que vais tras de la retreta  
con majestad de petate.